EL ALBUM DE LA MUJER

ILUSTRACIÓN HISPANO-MEXICANA

DIRECTORA PROPIETARIA, CONCEPCIÓN GIMENO DE FLAQUER

AÑO 3º—TOMO 5º | DOMINGO 29 DE NOVIEMBRE DE 1885. | NÚM. 21

ALEJANDRA, PRINCESA DE GALES

Dirección, LEANDRO VALLE 15.

SUMARIO

TEXTO:—*La gloria y el oro*, por Concepción Gimeno de Flaquer.—*Destino natural de la mujer* (conclusión), por José Moreno Fuentes.—*En el Niágara*, por Francisco Icaza.—*Crónica teatral*, por Gustavo Baz.—*En el álbum de Clementina de Vère*, por Juan de D. Peza.—*Cerca del altar*, por Antonio de P. Moreno.—*A España*, por Jacinto Gutiérrez Coll.—*El poeta*, por Carlos Cano.—*Revista de modas y salones*, por María Luisa del Castillo.—*Variedades: Nueva desgracia en España.—Una carta de Campoamor.—Anuario universal.—Conductores mujeres.—Epitafio de una coqueta*, por Manuel del Palacio.—*Origen de una ópera de Gounod.—Las rosas.—Consejos á las mujeres.—Explicación de las ilustraciones.—Anuncios.*

ILUSTRACIONES:—Retrato de Alejandra, Princesa de Gales.—Retrato de la Princesa María de Orleans.—Retrato del Príncipe Valdemar de Dinamarca.—Retrato de Juan Mozart.—Tipos y paisajes de Asturias.

LA GLORIA Y EL ORO.

No hay resplandor más brillante que el de la gloria: el oro, que tanto fascina y deslumbra á las almas vulgares, no irradia el vívido fulgor que la gloria esparce.

La llama de la gloria es tan refulgente, que puede iluminar siglos, generaciones y mundos.

El oro es á la gloria lo que el cuarzo al diamante, lo que los fuegos fatuos al resplandor de un incendio, lo que la luz eléctrica al sol, lo que los colores al iris, lo que las tintas crepusculares á los arreboles de la aurora.

El tiempo, que deslustra y enmohece el oro, hace más radiante el resplandor de la gloria. El brillo del oro palidece ante el de la gloria, como palidece el fulgor de una estrella ante los rayos del astro rey. El resplandor del oro es efímero, el de la gloria, inmortal.

El amor á la gloria es nuestra más pura, más delicada aspiración; el amor al oro representa siempre una pasión vulgar.

El amor á la gloria es el triunfo del espíritu sobre la materia: el amor al oro es una pasión impura; el amor á la gloria es un sentimiento de esencia divina.

La gloria es la hermosura del alma, como la belleza física es la hermosura del cuerpo.

Todos los esplendores mundanales necesitan contemplarse de cerca; sólo la gloria resplandece á gran distancia. La gloria es un astro más rutilante que el oro y la hermosura.

La belleza es una y suele tener la misma fase; la gloria tiene múltiples formas. La gloria produce felices transfiguraciones: el más feo de los hombres deja de serlo, si reverbera en su frente un rayo de gloria.

El que obtiene una corona de gloria es un sér respetable que todos debieran acatar, porque la aureola de la gloria oculta siempre una corona de espinas.

Beranger nos ha demostrado esta verdad, exclamando:

«De tout laurier, un poisson est l'essence.»

Por lo mismo que la gloria es tan difícil de adquirir, debe considerarse como un dón superior á todos los dones.

Cualquiera puede ostentar una corona de brillantes; pero para ceñir una corona de gloria es preciso poseer cualidades extraordinarias.

Tanto prestigio han tenido el amaranto, los laureles, el mirto y la encina, homenajes ofrecidos al genio, que los antiguos llegaron á creer que una corona de laurel preservaba del rayo, y que la gloria iluminaba el alma con célicos resplandores.

El talento puede erigir más portentosas obras que el oro; un hombre inteligente es superior á un millonario, porque, como decía un filósofo griego, más vale hombre sin dinero, que dinero sin hombre.

Las mujeres que anhelan ardientemente poseer tesoros orientales, esas mujeres que querrían encontrar un Buckinghan que les sembrase de perlas su camino, esas modernas argonautas que posponen al oro todo lo más noble, son unas insensatas que sufren siempre el castigo de su codicia.

Léase la historia de la ambiciosa Cleopatra, sacrificando el corazón de Arbaces á cambio de la corona de César, y la historia de la infame Catalina Howar, que enterró vivo á su marido, el conde de Essex, por la desmedida ambición de ser esposa de Enrique VIII de Inglaterra.

¡Desdichadas! Ambas fueron víctimas de su amor á las pompas mundanales.

Las desgracias que ocasiona el desordenado amor al oro, las describe admirablemente Balzac, que es el gran conocedor del corazón humano.

Entre los notables consejos de Salustio á César, se encuentra el siguiente: «Has que el dinero caiga en descrédito. El mayor beneficio que puedes reportar á los ciudadanos y á tus hijos, es sofocar la pasión á las riquezas en cuanto lo permitan las circunstancias.»

El desordenado amor al oro ha sido causa de mil desventuras.

La pasión por la gloria será santa mientras no pierda su carácter espiritual y busque la meta de sus afanes en etereas regiones: mas si se bastardea con la vanidad, se profana.

Amemos la gloria que nos impulse á practicar bellas obras y buenas acciones.

El amor á la gloria extinguirá tanto en la mujer como en el hombre el amor al oro, que siempre es fatal; el amor á la gloria es un sentimiento que bien dirigido puede perfeccionar nuestro espíritu. El amor al oro extravía nuestra conciencia.

Al amor á la gloria, despertado por una mujer, debemos grandes inventos y grandes heroismos.

Por ofrecer á una mujer trofeos, laureles y palmas, se han convertido en conquistadores los hombres más apáticos, y en héroes los más débiles.

La banda bordada por Isabel Segura, fué el talismán que defendió la vida de Diego Marcilla en cien batallas.

Los hombres menos valerosos han combatido denodadamente por ofrecer á su dama un nombre glorioso.

El amor de una mujer es más inspirador que la fuente Castalia y el rio Permeso.

La gloria nos seducirá siempre por ser el más fúlgido de todos los resplandores.

Temístocles decía que los trofeos de Milciades le quitaban el sueño.

¿Puede encontrarse expresión más alta del amor á la gloria?

El amor á la gloria es la más noble de las ambiciones.

CONCEPCIÓN GIMENO DE FLAQUER.

DESTINO NATURAL DE LA MUJER.

(Conclusión.)

VI

Acaso para contrarrestar los principios que acerca del destino natural de la mujer preceden expuestos, se me arguya de esta suerte:

«Los ejemplos aducidos, y todos los más que á éstos pudieran agregarse, de mujeres que se distinguieron por su presencia de ánimo, por sus virtudes ó por sus talentos, no justifican la tesis propuesta, porque equiparados con los que del sexo fuerte pudieran referirse, suman aquellos una fracción tan exigua, que no puede establecerse sobre ella como ley general la igualdad absoluta ni aun relativa, de aptitudes y facultades entre el hombre y la mujer; y siendo necesario calificar los ejemplos presentados de simples excepciones, resulta destruida la tesis por este solo principio, porque es notorio hasta la saciedad, que nunca las excepciones formaron leyes ni reglas generales.»

En su lugar estaría la argumentación, y harto sólida y contundente fuera si no se asentara sobre cimientos inseguros; prescíndese en ella de las premisas fundamentales, juzgando la cuestión de un modo simple cuando es complexa; y este error hace que el argumento flaquee por su base y sea puramente sofístico, según demuestro á continuación.

¿Tuvo la mujer en alguna época el derecho de dar libre curso á sus facultades físicas é intelectuales, utilizándose de ellas con la amplitud con que lo hace el hombre?

Siempre le fué vedado ese derecho.

Luego la objeción es contraproducente, porque no debe juzgarse de lo que hizo la mujer, sino de lo que hubiera hecho colocada en la tierra en iguales condiciones y circunstancias que el hombre. Luego los ejemplos que ahora tomamos por excepcionales dejarían de serlo en aquel caso, como consecuencia

forzosa de una regla general; como leyes precisas é inalienables del medio social en que funcionaba la mujer: entonces los ejemplos de valor, virtud y sabiduría que ella proporcionase al mundo, igualarían en número, cuando menos, á los de que tan ostentoso alarde hacemos los hombres.

VII

Refutado con lo dicho, según mi leal saber y entender, el anterior reparo, me haré cargo de otras objeciones que, no por ser menos importantes, deben pasar inadvertidas.

Supónese que al entrar la mujer en posesión de los privilegios que disfruta el hombre, perderá uno de los atributos que más la embellecen y ensalzan, cual es el del pudor, que desaparecería de ella por completo con la libertad de los nuevos hábitos y costumbres que contrajese.

Distingamos. Si se trata de ese pudor hipócrita, convencional, nacido del medio social en que vivimos, y del cual sabe sacar tan buen partido el bello sexo en determinadas ocasiones, admito el reparo, porque es innoble farsa que agosta y envilece el corazón de la mujer. Pero si nos referimos á ese otro pudor casto y sencillo, innato en ella, ingerido en su naturaleza, que la obliga á rechazar al hombre, para mayor estímulo de sus pasiones y afectos, que la hace ruborizarse y bajar los ojos en su presencia, y huir de él al ser requerida de amores, como tímida paloma, no, y mil veces no. Las instituciones sociales más libres no podrán nunca arrancarle del alma de la mujer, porque es un principio necesario á su organización, constitutivo de su especial manera de ser.

A este fin, y queriendo sin duda manifestar que la misma naturaleza ofrecía pruebas de ser el pudor en la mujer un instinto propio y natural, dijo Feijoó: «Es la vergüenza gracia tan característica de aquel sexo, que aun en los cadáveres no le desampara, si es verdad lo que dice Plinio; que los de los hombres ahogados flotan boca arriba, y los de las mujeres boca abajo.»

Perdóneme la buena memoria del sabio benedictino; pero dado caso que aquel hecho, puramente físico, sea cierto, no debe estimarse como prueba moral en el asunto de que se trata, porque entonces sería necesario suponer que la materia en descomposición siente y piensa. Otras causas físicas, que desconocemos, producirán sin duda aquel accidente. Repitiendo lo que he consignado antes, sostengo que el pudor en la mujer es un principio natural que se desenvuelve en ella física y moralmente; pero cuyos efectos, como dicta el buen sentido, dejan de presentarse tan luego pierde la materia la vitalidad que la anima.

El hombre, que desde los primitivos tiempos tiranizó á la mujer, para no abdicar en ninguna época de su pretendida superioridad y predominio, formuló con destino al otro sexo una moral especial, distinta de todo punto de la que él profesaba ó por la que él ha reglado siempre su conducta. Y al efecto, dictó leyes y escribió multitud de libros donde se preceptuaban las reglas de aquella moral injusta, contradictoria en sí misma, aunque consecuente con la manera de ser de las razas y los pueblos que las dictaron. Todo ésto, hablando en plata, no ha sido más que pretender el hombre legalizar su injusticia con la mujer, sistematizando el orden bajo el cual la ha oprimido siempre. A objeto de justificar su conducta, vióse obligado á caer en la más triste de las prevaricaciones; falseó las leyes de la naturaleza, creando una especie de moral múltiple, cuando, no me cansaré de repetirlo, la unidad es la base constitutiva de todas las leyes físicas y morales. Sólo existe una geometría, y, de igual suerte, no puede haber más que una moral, aplicable á todos los hombres y á todas las mujeres. Tan absurdo y falto de buen sentido es que la moral sea para nosotros una cosa y para el sexo contrario otra, como que la moral de un turco difiera completamente de la de un católico ó de la de un sectario de Brahma, y que lo que está aceptado y reconocido por las leyes y las costumbres en unos países, sea motivo de oprobio y piedra de escándalo en otros.

VIII

También se me hará la siguiente objeción:

«La independencia de la mujer atacará los principios fundamentales de la familia, y destruirá, al fin, uno por uno todos sus lazos. Sin la familia ¿qué sociedad civilizada podrá existir constituida, cuando aquella es el eje poderoso en que descansa toda la máquina social?»

¿Y por qué han de sobrevenir esos males? replicaré. En los Estados Unidos de América, donde la mujer profesa al par del hombre, el oficio, artes, industria ó ciencia, que más le agrada ó conviene, y donde hasta cargos públicos desempeña, ¿se ha resentido, por ventura, en lo más leve la institución de la familia? ¿No dan aquellas mujeres á su privilegiado país multitud de ciudadanos tan bien dispuestos de espíritu y de cuerpo como cualesquiera otros? ¿Son acaso menos tiernas, solícitas y afectuosas con sus padres, esposos é hijos, que las mujeres de otros pueblos?

Estos hechos son incontrovertibles.

IX

Tercer reparo.

«Cediendo el hombre al sexo femenino la mitad de su imperio en la tierra, verá menoscabarse en ella poco á poco su poderosa iniciativa; verá que sus glorias, en algunos casos, quedarán oscurecidas, eclipsadas por las de la mujer; y á tal extremo puede conducir este perturbador orden de cosas, que aquel sexo adquiera tanto predominio sobre el nuestro, que nos afrente y degrade.»

Contestaré rectificando:

Que el hombre no ha de *ceder*, sino *restituir* lo que tenía usurpado; en este concepto es justo y perfectamente legal pierda el exclusivo monopolio que hasta el presente ha ejercido en el mundo. Si nuestras glorias pueden quedar eclipsadas algún dia por las que, haciendo uso de sus legítimos derechos, adquiera la mujer, poseidos de noble emulación procuremos superar sus triunfos en todas las ramas del saber humano, en todas las manifestaciones de la inteligencia. Y en cuanto al último extremo, ni aun merece el honor de ser refutado. Nunca la mujer se impondrá al hombre, según se teme, porque tantos y tantos siglos en que nuestra dulce compañera fué toda amor y humildad, toda abnegación y desinterés, son suficiente garantía contra el caso expuesto; además, sean cuales fueren las condiciones sociales en que viva el sexo hermoso, jamás podrá eximirse de las leyes de la naturaleza, que le arrojan en nuestros brazos.

No continuaré haciéndome cargo de otras objeciones, que por ser insignificantes de suyo, en nada alteran la tesis que me propuse defender en este capítulo; pero sí dejaré consignados, como conclusiones de cuanto discurrí en la materia, los siguientes

COROLARIOS.

1º La mujer, moral, física é intelectualmente considerada en sus más esenciales aptitudes, manifestaciones y apariencias, es un sér igual al hombre.

2º Esta igualdad le confiere todos los derechos, exenciones y privilegios que disfruta el hombre en el medio social por él constituido.

3º Esta nueva fase de su vida le permitirá utilizar sus facultades todas en provecho propio y de la colectividad humana, la cual obtendrá entonces considerable suma de beneficios.

JOSÉ MORENO FUENTES.

EN EL NIÁGARA.

(HOJAS DE UN LIBRO DE VIAJE.)

Cuando conocemos una maravilla de la naturaleza ó del arte, por las narraciones de esclarecidos escritores, por los cantos de inspirados poetas y por los lienzos á los que el pincel de sublimes artistas dió vida con su potencia creadora; cuando reuniendo estos factores ha formado la imaginación un compuesto de ellos, y prestándole su brillantez y galas ha soñado con él, le ha acariciado en el espíritu, y al recordarlo en cada dia y en cada momento ha creido hallarle una belleza más, es casi seguro que al mirar el objeto real se le encuentra inferior y pálido junto al objeto soñado.

Esto pensaba temiendo recibir una decepción en mis ilusiones de viajero, cuando después de cruzar las calles de la pequeña población de Niágara Falls, formadas casi en su totalidad por hoteles y casuchas que llevan el pomposo nombre de museos, y en los que se venden á gran precio chucherías de ningún valor, nos detuvimos en el último de los puentes en que se paga tributo á la voracidad monetaria de los dueños de los lugares cercanos á las grandes cascadas.

Entramos por fin á la isla de la Cabra. El paisaje que se gozaba desde el puente era bello y grandioso á la vez, y parecía preparar al espectáculo que pronto se presentaría ante nuestra vista. Cerré los ojos y no quise mirar las verdes aguas que con rapidez vertiginosa y saltando en penachos de espuma, se rompen en las rocas que levantándose desde el cauce, asoman sus picos sobre la superficie del rio; no quise mirar las riberas de la isla con su pompa primaveral,

sus margaritas blancas y sus moradas campánulas, y hasta no hubiera querido escuchar el rumor sonoro de las aguas del torrente. Deseaba que mi alma, ávida de emociones, recibiera de un golpe y sin que nada la debilitara, la impresión más grata de mi vida, algo como un reflejo de lo infinito.

Atravesamos el puente y las calzadas de la isla, y nos detuvimos. Salté del carruaje, y separándome de mis compañeros que con gran algazara se dirigian á un balcón de madera colocado sobre una roca, me escondí, por decirlo así, en un bosquecillo de plantas rastreras, y acercándome al borde del abismo, me detuve extasiado.... Las descripciones de Chateaubriand eran pálidas, débil el canto de Heredia, descoloridos y sin vida los cuadros de Church, y pobre mi imaginación para forjar tanta grandeza.

Era aquel espectáculo la orgía de la luz y de los colores; en el espacio de un azul purísimo lucían algunas nubecillas coloreadas débilmente de escarlata; confinando con el cielo las riberas mostraban el verde oscuro de su vegetación enana, pero exuberante, y cerca de ellas y apareciendo casi tan inmóvil como los bosquecillos que apenas agitaba la brisa de la mañana, se extendía cubriendo gran parte del horizonte, el límite superior de las cascadas con su vivísimo tinte de esmeralda. Este color se desvanecía á diferentes alturas cuando el agua chocando con las rocas salientes, convertida en espuma, semejaba, al ser besada por la luz, ya columnas de bruñida plata, ya brillantes que quebraban los rayos del sol en mil colores, y que se fundían perdiéndose en el seno de la cuenca, adonde no alcanzaban las miradas á sondear las nieblas, que como humo de gigante incendio, se levantaban á inmensa altura, dejando á su paso gotas de rocío en las flores de la ribera. Coronaban aquel paisaje como diademas celestes, multitud de arco iris que, ya completos, ya en girones, flotaban en la bruma y cantaba el solo himno digno de aquella sublime escena el rugido atronador y solemne de las aguas flotando en las ondas de la atmósfera.

Estaba completamente solo, y oculto por las ramas en aquel lugar en que no se veía ninguna obra del hombre, ni los preciosos puentes colgantes que unen las riberas americana y del Canadá y son muestras de su poder, ni los puentecillos de maderos mal unidos y endebles, desde donde se puede estar al pié de las cascadas y que hacen resaltar la pobreza humana, siendo lunares de la grande obra de la naturaleza; podía soñar que me hallaba en la misma época, rodeado de la vegetación agreste y salvaje, y en el mismo sitio en que Chateaubriand puso el último capítulo de su Atala. Podía pensar que en el árbol que se encontraba á mis espaldas había colocado la infeliz madre Natche á su hijo muerto, que allí lo arrulló con su canto funeral, y que con alguna de las ramas que estaban esparcidas en el césped, había espantado los insectos que asediaban el cadáver, el autor de los Natchez, mientras escuchaba de los labios de la hija de aquel pueblo infeliz, la narración de la muerte de Chactas y del padre Aubry, y la historia de las infortunadas guerras de sus mayores y de su proscripción y abandono. Podía soñar que en el lugar en que se enmarañaba la maleza, le habían mostrado aquellos huesos sagrados que llevaban como penates en su dolorosa peregrinación.... podía hacerlo, y soñé con los sueños del grande hombre.

Hiciéronme despertar á la realidad las voces de mis compañeros, el chasquido de los látigos y el rodar de los carruajes que se ponían en marcha. Tomé de nuevo mi puesto en uno de ellos, y reanudando mis interrumpidos pensamientos, dejé á la imaginación salvar épocas y parajes con su poderoso vuelo, mientras recorríamos las frondosas arboledas de la isla de la Cabra, y pasando por puentes de diversas formas visitábamos las encantadoras islas de Las Tres Hermanas.

¡Cuán variados recuerdos de impresiones propias, y de las extrañas que hicieron mias las lecturas de la infancia, giraron en mi cerebro como bandada de aves viajeras al derredor de los nidos abandonados en todo un invierno! Por la emoción que acababa de experimentar comprendí la que debió agitar los corazones de Cartier y Champlain, de Hennepin y Chateaubriand,[1] y adiviné los coloquios íntimos de sus almas y la virgen naturaleza, relacionando mis impresiones del dia con las memorias de las que en otro tiempo embargaron mi espíritu, cuando en medio de una naturaleza virgen como la que ellos lograron contemplar, miré con asombrados ojos las colosales ondas de cristal y de espuma de las cascadas que se forman en la quebrada sierra de Puebla!

¡Oh excelsa prerrogativa del espíritu humano! ¡Hacer desaparecer tiempos y distancias y presentarnos hechos pasados y objetos lejanos con la misma claridad que los presentes! ¡Con qué vivos colores surgieron en mi mente los recuerdos de aquel viaje y el panorama de la lejana serranía desplegándose ante mi vista con todas sus bellezas! Recordé aquella mañana en que al levantar el temporal que durante varios dias envolvió en impenetrables nieblas y en menudas lluvias los montes y las poblaciones de la Sierra; las brumas oscuras trocándose en leves gasas prestaban á los objetos lejanos una vaguedad que aumentaba su encanto; aquella mañana en que la luz del sol tenía un fulgor misterioso de luna, en que el olor de la tierra húmeda reemplazaba el aliento de horno de nuestra *Tierra caliente*, en que en cada pétalo de las innumerables flores que bordaban el camino había una gota de rocío, y en cada estambre de la *flor del cabello* había una perla; aquella mañana en que ya siguiendo las márgenes del Necaxa, limpio y transparente como una faja de nuestro cielo, ya dejando resbalar los amaestrados caballos por el barro rojizo de la casi perpendicular *Bajada de la zorra*, ya trepando por el abrupto camino de Xico, transitado por indios que conservan su extraño traje primitivo y sus largas melenas, y que aun danzan al compás del *teponaxtle* sagrado en las fiestas de la *Xochipila*, miré el gran anfiteatro en que se precipitan, entre un manto de perennal verdura, los tres gigantes brazos de la cascada de Necaxa.[1] Seguí con la vista absorta las linfas transparentes de la de Tenango, y descubrí la de Gachupintitla, que forma al chocar con las rocas la ninfa de blanca veste que peina cabellos de bruma con mano de nieve.[2]

Los cuadros ficticios que se presentaban en la cámara oscura de mi cerebro, se borraron para ser sustituidos por cuadros reales cuando llegamos á *Prospect Point*, desde donde se descubría una nueva faz del hermosísimo paisaje.

A nuestros piés se desprendía la catarata americana, mirábase en seguida la isla de la Cabra que acabábamos de abandonar y que separa las dos cascadas, y más allá la gran herradura de la catarata canadense[3] y la margen inglesa, en cuyas torrecillas y edificios flotaba al viento la bandera británica.

Ligando las dos riberas con sus cables de acero, se tendían sobre el abismo los puentes colgantes, pareciendo, á pesar de sus grandiosas dimensiones,[4] esos hilos sutiles que tienden en los bosques los insectos entre lejanas ramas, y que sólo se distinguen cuando un rayo de sol, filtrándose entre las hojas, los hace lucir con plateados reflejos.

En el fondo de la gran barranca y después de revolverse impetuoso en el pequeño lago, como rendido de fatiga ó desmayado por el rudo golpe, el rio, al parecer, corría manso y tranquilo. Entre las encrespadas ondas y rompiendo la bruma, se distinguía «La doncella de las nieblas,» vaporcito que hace sus peligrosas travesías llevando á los viajeros casi por el pié de las cascadas, desde cuya cubierta, envueltos en sus abrigos impermeables, calados los capuchones y con aspecto entre buzo y cenobita, los pasajeros, á quienes pronto sustituiríamos, nos saludaban agitando sus pañuelos blancos como la niebla que los rodeaba y como la espuma que envolvía la embarcación.

Momentos después descendimos por el ferrocarril funicular hasta el rio, y en un lugar cercano á la catarata americana tomamos pasaje en «La doncella de las nieblas.»

Nada, ni aun las mismas emociones que se experimentan en los otros puntos de vista que ofrece el Niágara, es comparable á la que produce aquel viaje entre brumas, estruendos y conmociones, teniendo por apoyo la débil cubierta de un barquichuelo que se estremece luchando con las aguas; por cielo, una bóveda de nieblas, y por horizonte el semicírculo inmenso de un mar que se desquicia y se desploma.[5]

***

Caía la tarde y se acercaba la hora de la partida; atraídos por un influjo irresistible y queriendo contemplar quizá por última vez las cataratas, salimos del hotel uno de mis compañeros y yo, y dejando á algunos de los viajeros entregados todavía á la animada conversación de sobremesa, nos dirigimos á *Prospect Park*.

A los reflejos del crepúsculo se acentuaba el color esmeralda de las aguas, y los árboles de las riberas se dibujaban como una faja oscura en lontananza. La luna se levantaba en el cielo, no brillante como un disco de plata, sino blanca aún como el armiño; en algunos de los hoteles de la margen opuesta se encendían prematuras luces que brillaban á través de las ventanas con resplandores rojizos,

1 Escribieron sobre las cataratas, Cartier, en 1536 (fué el primero); Champlain, en 1613 y Hennepin en 1678.

1 La altura de esta cascada, según el conde de la Cortina, es de 135 varas mexicanas (351 piés ingleses); medidas posteriores la hacen subir hasta 161 varas (443 piés ingleses); la Catarata del Niágara sólo tiene 164 piés ingleses en su mayor altura.

2 La cascada de Gachupintitla tiene, en el tiempo de crecientes, la extraña forma de una figura humana. Los habitantes de las poblaciones cercanas quieren ver en ella una mujer vestida de blanco y con la cabellera suelta, que á cada golpe de agua levanta uno de sus brazos como para peinar sus cabellos.

3 Llamada así indebidamente, pues gran parte de ella pertenece á los Estados-Unidos.

4 El puente colgante viejo tiene 800 piés de largo y está á 250 piés de la superficie del agua; el puente colgante nuevo tiene 1,268 piés de longitud y su altura es de 190 piés sobre la superficie del rio.

5 Según Lyell, pasa cada minuto por las cascadas una masa de agua de *mil quinientos millones* de piés cúbicos, desprendiéndose en la catarata canadense, que tiene 2,000 piés de longitud á la altura de 158 piés, y en la americana, que mide cerca de 800 de largo, á la altura de 164 piés.

y á nuestro lado pasaba una pareja de enamorados que se perdieron entre la arboleda, mirando el paisaje en el bellísimo espejo de unos ojos queridos.

Bien pronto la escena cambiaría por completo, sin que nosotros pudiéramos admirarla; los faros eléctricos la iluminarían con sus deslumbrantes focos, y los vidrios de colores colocados en ellos harían de las cascadas muros de rubíes, de topacios y de zafiros, y de las nieblas, cúpula de apagados cristales, realizando el sueño feérico del protector de Wagner, del loco rey de Baviera, arquitecto de palacios imposibles. Después, pasarían las horas, y cuando al bullicio sucediera el silencio, se apagaran las luces y sólo se miraran al extremo de los oscuros puentes los farolillos de los vigilantes como los ojos de fuego de serpientes colosales, la luna y las estrellas lanzarían sobre aquel cuadro sus pálidos fulgores, que juguetearían en el movible cortinaje de las ondas, formando con la bruma, no las náyades con que la fábula poblara los remansos de los rios y los bordes de los tranquilos lagos, sino los fantasmas de las vírgenes *attouanderonks* sacrificadas al *Grande Espíritu* en aquellas aguas, las que se agitarían envueltas en blancos ropajes.[1]

¡Y teníamos que partir! La locomotora, como el negro corcel encantado de los cuentos orientales, nos había conducido en la noche salvando rios, montes y planicies hasta aquellos parajes; ahora debía arrancarnos de ellos para llevarnos nuevamente á las ciudades, y ya piafaba impaciente sacudiendo su crín de humo. Era preciso marchar, y mi compañero conmovido tendía los brazos á las cascadas dirigiéndoles á media voz tiernas frases, cuando una risa burlona que resonó á mis espaldas acompañada de estas palabras: *he is insane* (está loco), nos hizo volver la cara: eran dos lindas americanas que nos miraban desde la puerta del *Museo* de que eran dueñas, riendo de la emoción de mi compañero. «No serán capaces de sentir donde no pueden comprenderme,» me dijo mi compañero casi indignado. No le contradije, pero yo sólo miraba en aquellas risas que la mayor belleza cansa, que el mayor placer hastía, y que no debíamos dolernos de abandonar tan rápidamente aquellos sitios, puesto que así podíamos separarnos de ellos con el corazón conmovido y las lágrimas en los ojos.

FRANCISCO ICAZA.

CRÓNICA TEATRAL.

Aun repercuten en nuestro interior los aplausos, los bravos que saludaron á la Srita. Gini en la última representación de *Gioconda*.

Jamás habíamos visto una pasión tan intensa y tan dramáticamente interpretada, como la que la Srita. Gini expresa en todas las escenas de la obra; pero sobre todo en el final, en donde hizo estremecer al público, y circular una especie de corriente magnética por los ámbitos de la sala.

Lástima que en esa escena, toda pasión, toda fuego, impregnada por la Señorita Gini con acentos desconocidos, el Sr. Pogliani *(Barnaba)* se preocupe del público, cante al público, y no se apasione de aquella Gioconda incomparable en sus odios y en sus ternuras.

De la segunda representación de *Fausto* sólo hablaremos por haber sido el beneficio de Adrián Guichenné; y para la circunstancia quitaremos de la fúnebre losa del buen doctor las amarillas y tristes flores de *zempazuchilt* con que la habíamos adornado. La sociedad mexicana ha dado una prueba al joven tenor del aprecio en que tiene sus raros talentos y las esperanzas que ha concebido de sus estudios.

El teatro estaba lleno, los regalos se sucedían uno á otro, y el éxito pecuniario no dejó que desear. Pero lo que es *Fausto* no resucitó por completo....

Debemos mencionar dos rasgos que honran al carácter mexicano. El Sr. general Diaz le regaló una magnífica corona con once onzas, y acordó en la misma tarde que el Sr. Guichennée, que acababa de examinarse en el Conservatorio, fuese pensionado á Italia por un año. Estamos ya acostumbrados á estos rasgos del Jefe del Estado, cuya protección á las bellas artes se ha manifestado siempre que ha sido posible, y de creerse es que esta protección sea para el Sr. Guichennée un poderoso estímulo para alcanzar el puesto que le han augurado sus compatriotas.

El Ayuntamiento de México, en vez de gastar, como se ha dicho, una suma en adornar el teatro, entregó al Sr. Guichennée una corona con 150 pesos.

Después hemos tenido el concierto de Rosa Palacios en la *Sociedad filarmónica francesa*, y que puede registrarse como un éxito pecuniario y moral.

La Srita. Gini, el Sr. Pizzorni y el Sr. Quintilli Leoni, fueron estrepitosamente aplaudidos lo mismo que los Sres. David, Campa y Castro.

En el cartel está *Lucrecia* con la Gini, Pizzorni, Quintilli Leoni y la Pieri. Si todas las óperas hubieran tenido repartos como éste, las ganancias de la empresa se hubieran centuplicado.

Noviembre 26. GUSTAVO BAZ.

EN EL ÁLBUM DE CLEMENTINA DE VÈRE.

Nadie cual tú ha de cantar,
Porque tienes un acento
Tan lleno de sentimiento,
Que cantando haces llorar.
Yo no aplaudí al escuchar
Tu voz, pero no te asombre....
¿Aplaudir?... busca otro nombre;
Algo más es responder
Á la voz de una mujer
Con las lágrimas de un hombre.

México, 1885. JUAN DE D. PEZA.

CERCA DEL ALTAR.

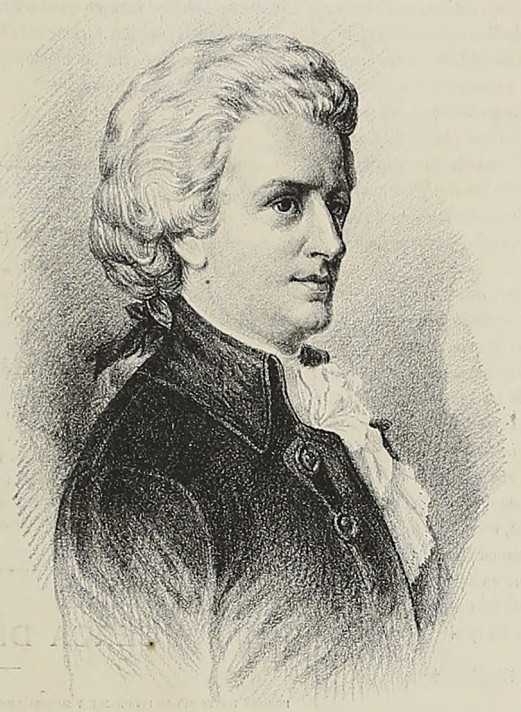
HUMILDE TESTIMONIO DE INVARIABLE Y SINCERA AMISTAD, AL EMINENTE POETA MEXICANO JUAN DE D. PEZA. SU ADMIRADOR Y AMIGO

El Autor.

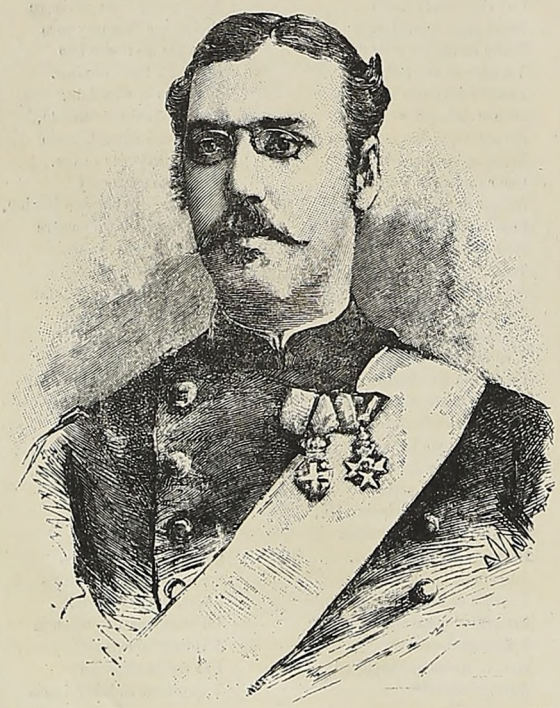
La escena representa una pequeña sala con muebles modestos. A la izquierda un estante con libros, á la derecha una mesa escritorio con papeles esparcidos sobre ella; en segundo término un caballete sobre el cual se ve un retrato de busto natural, y cerca de él una silla en que están la paleta y los pinceles. Una ventana á la izquierda y una puerta al fondo. Al abrirse la escena, el personaje estará asomado á la ventana, y se desprenderá de ella al empezar á hablar.

Noche tranquila y callada,
A quien amé desde niño
Con el profundo cariño
De un alma desventurada;
Madre en mis horas de duelo,
Y madre en mis alegrías,
Siempre tus horas sombrías
Me han dado paz y consuelo.
Recuerdo que ellas me dieron
Venturas inolvidables,
Que en mí viven inmutables,
Aunque de mi lado huyeron.
Cuando después la orfandad
Me redujo al aislamiento
Trocando en duro tormento
Aquella felicidad,
Tú, noche, tú me acogiste
Siempre llena de ternura,
Y en medio á tu sombra oscura
Un refugio me ofreciste
¡Cuántas veces contemplando
Tu majestad misteriosa
Y la inspiración hermosa
Lleno de ardor invocando,
He trasladado al papel
De mi alma el mundo invisible,
O algún contorno insensible
Ha animado mi pincel!....
Después de la agitación
Y luchas de cada día,
Fatigada el alma mía
Y trémula de pasión,
Hoy.... ignoro qué inquietud
Agita mi corazón,
No sé qué rara emoción
Turba su grata quietud,
No sé por qué me entristece
Pensar que falta muy poco
Para *que me vuelva loco*
O juicio á tener empiece.
Mi cabeza es un volcán,
Un volcán mi pensamiento,
Y hoy como nunca lamento
Los instantes que se van.
Me parece que no soy
El mismo, que soy otro hombre,
Que he olvidado mi nombre
Y no sé ni adónde voy.
Extraño combate á fe
Que me llena de amargura:
Ver cercana mi ventura
Y dudar si la obtendré.
El porvenir ignorado
Hermoso en mis sueños veo,
Porque halagan mi deseo
Anhelos de enamorado....
Yo no creí que pudiera
Darnos tanto en que pensar,
El afán de realizar
Una soñada quimera.
Un afán interminable
Que nunca satisfacemos,
Sueño que doquiera vemos
Fugaz, ligero, mudable.
Tal es la humana existencia
Y el humano corazón:
Una eterna confusión
Y un abismo en la conciencia.

1 Fué costumbre de los *attouanderonks*, según De Veaux, sacrificar cada año al *Grande Espíritu* una de las hermosas vírgenes de la tribu, la que en una piragua llena de flores y de frutos, se dejaba precipitar en las cataratas. Los *attouanderonks*, por otro nombre *niágaras*, fueron destruidos por los *iroquois* en 1650.



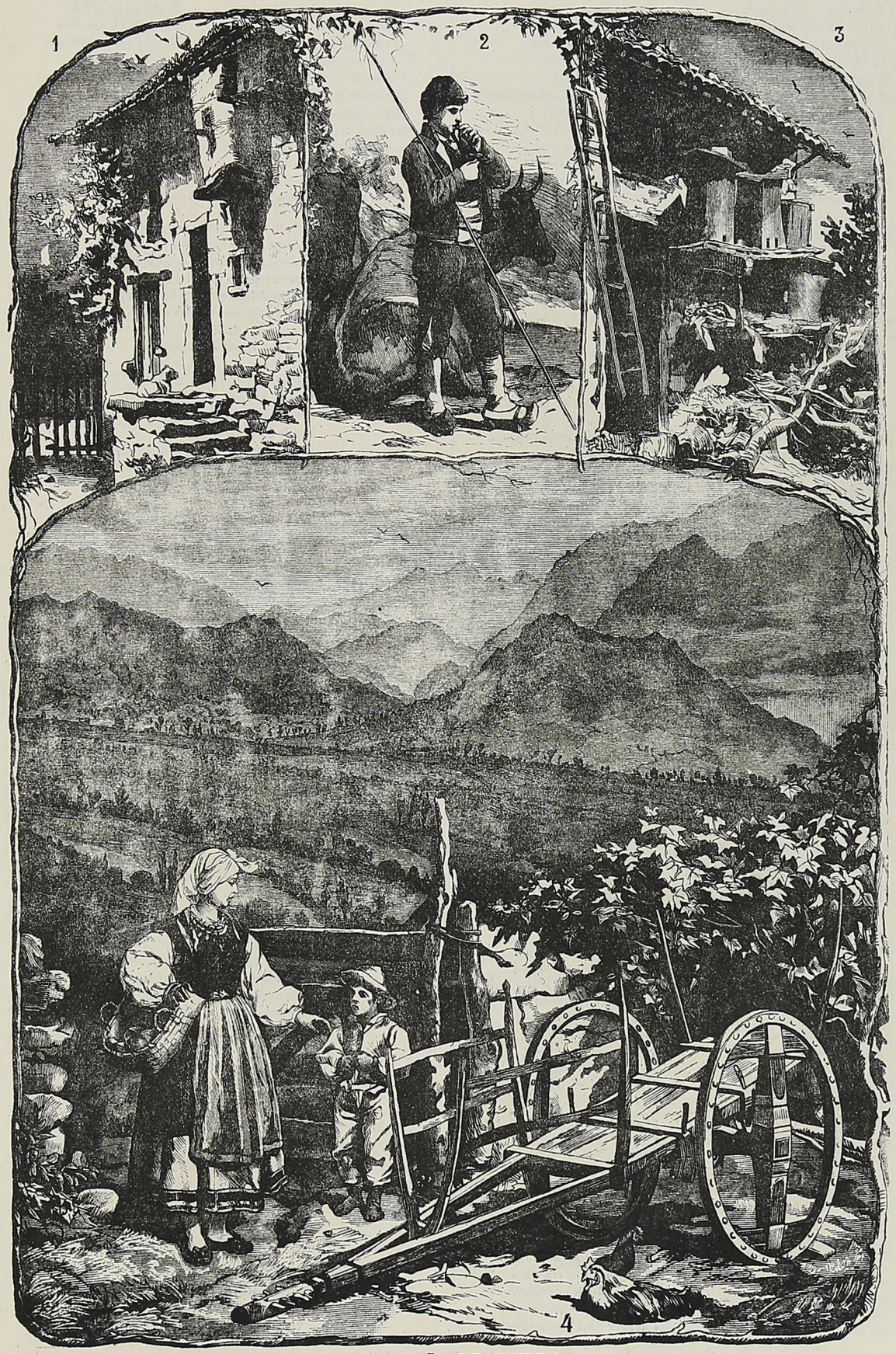
JUAN MOZART
Eminente Compositor



EL PRINCIPE VALDEMAR DE DINAMARCA

LA PRINCESA MARIA DE ORLEANS

TIPOS Y PAISAJES DE ASTURIAS



LA CAMPIÑA DE OVIEDO

1 y 3. Casas antiguas en la aldea de la Manjoya.—2. Aldeano en el mercado de vacas, en San Lázaro.—4. Panorama de las montañas al Sur de la provincia, y tipos de la aldea de Vega

Pero me estoy desquiciando
Con tanta filosofía;
Si me escuchara María
A tiempo que está pensando
En que mañana, amorosa,
Va á unir su suerte á mi suerte
Con lazos que hasta la muerte
Le dan el nombre de esposa;
Ella, que sólo respira
Auras de amor y contento
Y llora de sentimiento,
En mi cariño se inspira;
Sus alas de ángel plegara
Al golpe del desengaño,
Mirando otro mundo extraño
Al que mi amor le pintara.
¡Octavio! Vamos á cuentas
Con el ayer borrascoso:
Si tú, porvenir hermoso,
Tan hermoso te presentas,
[*Se dirige al estante, abre varios cajones y saca de ellos cartas, retratos y otros objetos.*]
Fuera injusto por demás,
Si todas estas memorias,
Restos de pasadas glorias,
Conservara una hora más.
Del altar donde me espera
La que con amor profundo
Ha cifrado en mí su mundo
Y su dicha verdadera,
Me separan unas horas,
Que es justo ocuparlas bien,
Y evitarme así también
Angustias desveladoras.
¿Por qué de duros recelos
He de llenar su existencia
Si ella en su dulce inocencia
Ignora dudas y celos?
¿Por qué no ocultar discreto
Que mentidas ilusiones,
Del alma muchos girones
Me arrancaron en secreto?
[*Toma un retrato y lo contempla en silencio.*]
¡Ved de mi funesta historia
La página más sombría!
¡Mirad de la vida mía
La más punzante memoria!....
Es ella, sí, sin faltarla
El detalle más pequeño.
¡Ay! cuántos años de empeño
Para querer olvidarla.
¡Cuántas lágrimas vertidas,
Cuántos goces anhelados,
Cuántos suspiros ahogados,
Cuántas promesas perdidas!
La calumnia y la bajeza
De séres sin corazón;
El crimen y la traición
Y del oro la vileza,
Alzaron un muro eterno
Entre tu vida y la mía,
Arrojándonos un dia
Del paraíso al infierno.
Así tenía que ser,
Que al fin es el mundo, mundo,
Como es abismo profundo
El alma de la mujer.
Yo era pobre, y este crimen
La sociedad no perdona,
Sino que aleve amontona
Cadenas, que al pobre oprimen.
Ella era rica y me amaba.
¡Perdón tampoco tenía!
¿Amarla yo? ¡Tontería!
El mundo necio exclamaba:
«El busca, á trueque de amor,
«El oro que ella posee;
«Eso muy claro se vé,
«Y no hay lugar al error.»
Y así, manchando lo impuro
Que nuestro amor sublimaba,
Y la virtud que escudaba
Nuestras almas, de lo impuro,
Llegaron hasta el sagrado
De una conciencia inocente,
Arrancando alevemente
La fe del amor jurado.
[*Se levanta, da unos pasos denotando agitación y se enjuga los ojos.*]
Aun venís á importunarme,
Llanto, recuerdo y memoria,
Repitiéndome una historia
De que no quiero acordarme.
Dentro de breves momentos
El fuego va á consumir
Esto que en el porvenir
Pudiera darme tormentos.
¡Ah! si posible me fuera
Consumir dentro del pecho
Esto, que se siente estrecho
Como en cárcel verdadera....
Pero en vano, él ha de ser
El que en lucha desigual
Del sentimiento el caudal
Derroche por la mujer.
Véamos qué más me queda
De la época juvenil.
[*Toma en la mano varios retratos.*]
Hé aquí un hermoso pensil
Que ya mi estado me veda
Guardar libre de censura
En el templo del amor.
¡Juventud, todo tu ardor
Un casamiento lo cura!
Rosa, Clotilde, Lucía,
Carlota, Julia, Teresa.
¡Cenizas, humo, pavesa,
Conquistas de un solo día!
Flores de alegre mañana
Que en la tarde se deshojan,
Gotas de néctar que mojan
Labios de púrpura y grana.
Cada imagen fugitiva
Al irse, dejaba en mí
Lo que ahora miro aquí
Como una memoria viva.
Mas no me dejaban, no,
El hondo y triste vacío
Que tú dejaste, amor mío,
En el sér que te adoró.
Y cuando ya no me es dable
Ni pensar en tí siquiera,
Tu imagen pura, hechicera,
En el abismo insondable
De mi ardiente pensamiento,
Surge como una visión,
Llenando mi corazón
De ventura y de tormento.
[*Se sienta y toma una pluma.*]
Un adiós voy á escribirle,
Como mi dolor, sentido;
Ultimo adiós dolorido
Que sólo puedo decirle.
[*Va escribiendo y hablando.*]
«Amor de mi juventud
«Que entre perfumes y flores
«Me arrullaste á los rumores
«Del peregrino laúd.
«Virgen que en sueños amé
«Y en realidad convertí,
«Cuando mis sueños en tí
«Realizados encontré;
«Oye por la vez postrera
«La amorosa confesión
«Que brota del corazón
«Sentida, franca y sincera,
«Y si la escribo en momentos
«En que ya falto á un deber,
«Porque soy de otra mujer
«Mi amor y mis pensamientos,
«Es porque quiero que así
«Sientas como yo he sentido
«Todo el peso del olvido
«Que arrojaste sobre mí.
«Quiero también sincerarme.»
¡Yo sincerarme! ¿Y de qué?
[*Tira la pluma y despedaza el papel.*]
Ella ha faltado á la fe
Que amante juró guardarme.
Ella la calumnia impía
Sin atenderme escuchó,
Y después me abandonó
Desgarrando el alma mía.
Ella debiera pedirme
Que su traición perdonara,
Y generoso olvidara
El arma que vino á herirme....
Pero basta de lamentos:
El epílogo del drama
Al pié del altar reclama
Mi amor y mis juramentos.
Allí mi dulce María,
Conmovida y ruborosa,
Va su mano temblorosa
A entrelazar con la mía.
Y á través del blanco velo
De la virgen desposada,
Voy á ver en su mirada
Mundos de paz y consuelo.
[*Pausa breve.*]

En la eterna comedia de la vida
¡Cuántos papeles representa el hombre,
Teniendo que cambiar hasta su nombre
Cuando la escena mundanal lo pida!
¡Cuántos dramas escribe y representa,
Autor y actor tan á menudo siendo!
Unas veces llorando, otras riendo
En el foro del mundo se presenta!
Nada importa que pase la existencia
Hollando flores ó pisando abrojos,
Siempre deja tras sí muchos despojos
Que llegan á pesar en la conciencia.
Rey de la tierra se titula ufano
Porque tiene el poder del pensamiento;
Pero mucho le falta en sentimiento
Para ser verdadero soberano.
Con su poder tiránico avasalla
Cuanto encuentra contrario á sus pasiones,
Y para realizar sus ilusiones,
Estrecho todo en sus delirios halla.
Quiere que el mundo, á su ambición constante,
Sucumba siempre, la cerviz doblando,
Mientras él, orgulloso, va ostentando
La hipócrita careta en el semblante.
Hiere y se burla de la misma herida;
Ama, y á poco lo que amó aborrece,
Y pequeño á sus ojos le parece
Lo que era en antes su ilusión, su vida.
¿Por qué mi corazón ha palpitado
Al meditar en la mundana historia,
Y una imagen, un sér, una memoria,
Del fondo de mi sér se ha levantado?
¡Mercedes! ¡Santo Dios! ¡Cuánta amargura
Su solo nombre en mi existencia vierte,
Al recordar la infortunada suerte
Que por mi culpa la infeliz apura!
Mujer sublime, de virtud modelo;
Noble mujer que abandoné inconstante,
Buscando en otras muchas, delirante,
Lo pasajero y frágil de este suelo.
Ella vive llorando, desdichada;
Un amor virginal, puro, bendito,
Sin tener que escuchar el hondo grito
Que lanza una conciencia perturbada.
Mientras que yo.... pero ¡ah! no era posible
Que ante el mundo, Mercedes, fueras mía;
Por nuestro mal, entre los dos había
La barrera fatal de un imposible.
Y sin embargo, con tenaz empeño
Amarte prometí, ciego y rendido,
Para darte después con el olvido
El triste despertar de tanto sueño.

(Se continuará.)

México, 1885. ANTONIO DE P. MORENO.

Á ESPAÑA.

Vencida ya la roja media luna
Por el esfuerzo de tu heroica mano,
De Pirene hasta el muro gaditano,
Tu fe, tu historia, tu bandera es una.

Ya del Jenil en la ciudad moruna
Resuena tu victoria; y monte y llano
Triunfante miran tu pendón cristiano,
Palio de tu grandeza y tu fortuna.

Luchadora inmortal, tu poderío,
¿Quién osa reprimir? ¿Será de Atlante
El no domado piélago profundo?

Cruzas el mar, y con tu excelso brío,
Para tu trono y tu laurel gigante,
Hallas ¡oh gloria! el ámbito de un mundo.

España. JACINTO GUTIÉRREZ COLL.

EL POETA.

TRADUCCIÓN DE THÉVENOT.

Cual ruiseñor que en la enramada umbría
Trinos entona que se lleva el viento,
Sin que acallar consiga su lamento
El rebramar de la tormenta impía;

Así el poeta por doquier envía
Las flores que brotó su pensamiento,
Sin apagar su fe ni su ardimiento
La tempestad del mundo y su falsía.

¡Pobre poeta! Su áspero camino
Recorre siempre con la vida en guerra,
Sólo en cantar cifrando su ventura;

Y al cumplir de esta suerte su destino,
Aunque su voz desoyen en la tierra
Su canto suena en la celeste altura.

España, 1885. CARLOS CANO.

REVISTA DE MODAS Y SALONES.

La temporada otoñal, queridas lectoras mias, tan breve y bella, reviste de más dulces encantos la vida en Madrid, puesto que sigue á la época separatista del calor. Los veraneantes, cansados de las antes anheladas molestias de los viajes, acuden presurosos á la corte, reanudan antiguas amistades, proyectan fiestas, comentan casamientos, cuentan maravillas de sus excursiones, y dan, en fin, á la heroica villa, con su animación y alegría, carácter especial y propio.

***

Los gusanos de luz, que tantas veces nos sirvieron de entretenimiento en la niñez, que ya en la edad madura contemplamos con indiferencia, son actualmente objeto de detenido estudio, según nos cuentan los periódicos de la vecina república. El célebre naturalista Mr. Dubois ha creido hallar en los gusanos de luz la posibilidad de una luz perpetua, superior en brillantez á la eléctrica, siempre que puedan producirse y ser elevadas á fuerza las dos materias: fermento y sustancia fotogena, peculiares á aquella familia de insectos.

La ciencia moderna es incansable y realiza verdaderas maravillas, hasta hoy reputadas como imposibles.

***

¡Concepción Ineva! Así se llama una niña que apenas cuenta doce años de edad, y que ha dado pruebas de una constancia, abnegación y prudencia admirables, durante la pasada epidemia colérica. Vivía nuestra heroina en el pueblo de Valpalmar, en la provincia de Zaragoza, y uno por uno vió caer, víctimas del cólera, á casi todos los individuos de su familia. Enfermera solícita para todos, valerosa hasta el punto de despreciar cien veces el propio peligro, á todos asistió sin desfallecer ni un minuto, erigiéndose después en jefe de aquella mermada familia, que últimamente sólo la componían ella, su abuela enferma y un hermano de corta edad. La abnegación de la generosa niña llegó hasta el punto de acostarse con un hermano suyo atacado del cólera, para hacerle entrar en reacción y salvarle de la muerte. Logró su noble deseo; cuantos siguieron paso á paso su valerosa campaña contra el terrible mal, hacen grandes elogios de la tierna heroina, y el gobernador de Zaragoza, haciéndose eco de los deseos de todos y deseando rendir tributo de gratitud á la virtud y abnegación de la niña Ineva, acaba de proponerla al gobierno para la cruz de Beneficencia.

Nunca nos ha parecido más acertada semejante distinción; bien merecida la tiene la pequeña heroina, que ha dado relevante prueba del arrojo y fortaleza de un sexo llamado algunas veces débil, sin razón.

***

La moda, en su rumbo vario, marca un encantador paréntesis entre las dos épocas extremas del año, inventando á porfía graciosas combinaciones de telas para la estación otoñal.

¡Es tan breve el Otoño! Sus pálidas armonías son tan fugitivas, que apenas pensamos en admirarlas, cuando desaparecen con la primera helada y la última hoja que rueda confundida con el polvo.

Hermosos trajes se disponen á lucir en los salones nuestras damas, en cuanto empiece la época tan grata de las reuniones. Hoy esas maravillas del buen gusto yacen almacenadas en el fondo de los roperos, esperando ocasión de deslumbrar con su belleza; pero nosotros, que tenemos el privilegio de escudriñar los secretos todos de la voluble diosa, diremos á las adorables lectoras de EL ÁLBUM DE LA MUJER, que hemos visto un precioso traje de salón, irreprochable por su elegancia y riqueza. Era la falda de terciopelo azul, con quillas de brocado del propio color, pero en tono más claro; formaba por delante caprichoso delantal bordado con oro y seda, y caía la extensa cola en soberbios pliegues de brocado. Formaba el cuello deliciosa combinación de terciopelo y encaje, siendo el único adorno de las mangas, vueltas de terciopelo bordadas en seda.

De encaje blanco y *surah* rosa se hacen muchos vestidos para jovencita, con cuerpo abierto en forma de corazón, mangas de codo y adornos de pasamanería.

En gris plomo menudean los modelos para trajes de paseo, falda adornada con bieses, chaqueta de aldeta corta y camiseta que remata en bullón.

Los medios colores privan mucho para trajes de Otoño, contrastando acertadamente con los vivos colores que tanto se han llevado durante el verano en detrimento del buen gusto.

No aconsejamos á nuestras lectoras que concedan mucha atención á los modelos otoñales; como época de transición, dura poco, y es más acertado dar alguna tregua á la impaciencia, hasta que queden acentuadas las modas de invierno, que, como más costosas y definitivas, requieren mayor cálculo y suma de buen gusto, tanto en el empleo de la tela como en la elección del modelo.

Madrid, Octubre de 1885. MARÍA LUISA DEL CASTILLO.

VARIEDADES.

NUEVA DESGRACIA EN ESPAÑA.

Cuando aun no se habian extinguido los ayes de las víctimas de los terremotos y del cólera, otra catástrofe viene á cernerse sobre nuestra querida patria: la muerte del joven é infortunado monarca. Tal conflicto puede traer grandes complicaciones que turben la paz, y una revolución sería ahora más horrible que nunca. Anhelamos que esta desgracia no tenga las funestas consecuencias á que puede dar lugar.

Don Alfonso XII murió el dia 25 de Noviembre á las 9 menos cuarto de la mañana, en el Real Sitio del Pardo, que se halla cerca de Madrid.

Enviamos nuestro sentido pésame á la real familia.

UNA CARTA DE CAMPOAMOR.

El Dr. Emilio Fuentes y Betancourt, autor del folleto «Los Grandes Líricos Españoles contemporáneos,» ha recibido del ilustre poeta español mencionado en nuestro epígrafe, la siguiente epístola, con motivo de la publicación del estudio literario referido, que vió la luz en México hace poco y del que ya tienen conocimiento nuestros habituales lectores:

«Mi apreciable amigo:

«He recibido su precioso trabajo sobre «Los Grandes Líricos Españoles,» y

le agradezco mucho las apreciaciones lisonjeras que hace de mí, y aunque creo que no las merezco, me halagan mucho más los elogios de los españoles del otro lado de los mares, por la razón de que suelen escatimárnoslos los españoles del lado de acá.

«Le repite las expresiones de su reconocimiento su verdadero amigo y compañero.—*R. de Campoamor.*—Madrid, 14 de Octubre de 1885.»

ANUARIO UNIVERSAL.

Hemos recibido el Anuario Universal del año de 1886, importante publicación que sale todos los años de las prensas del laborioso editor Filomeno Mata. Recomendamos esta publicación tan útil para el comercio como para el hogar.

CONDUCTORES MUJERES.

Los conductores de los carros urbanos de Valparaiso son mujeres. En tiempo de la guerra, cuando la mayor parte de los hombres de Chile fueron enviados al Perú, se encontró muy útil el emplear mujeres como conductores, y desde entonces las mantienen en el puesto. Por lo común, son muchachas de veinte á veinte y cinco años, con un bonito uniforme de franela azul, vistoso sombrero de Panamá y delantales blancos.

EPITAFIO DE UNA COQUETA.

En este lujoso nicho
Guardada está Rosalía,
Que se murió de capricho....
¡De lo mismo que vivía!

Manuel del Palacio.

ORIGEN DE UNA OPERA DE GOUNOD.

Leemos en un periódico extranjero cuál fué el origen de la renombrada ópera de Gounod, *Safo*, que han vuelto á dar en Francia, después de haberla abandonado por mucho tiempo.

¿Quién medianamente instruido no habrá leido la bellísima poesía de Byron, sea en el original ó traducida, que se titula *Maid of Athens* (Hija de Atenas)?

La que inspiró aquellos versos á Byron era la hija de un cónsul inglés en Atenas, y se llamaba Teodora Macri. Dícese que era una de las mujeres más bellas de Grecia.... Cincuenta años después los diarios ingleses anunciaban que Teodora Macri, que se había casado con un inglés, Black, moría de miseria en un rincón de Londres. Aquella noticia conmovió hondamente al músico Gounod; quiso aliviar la desgracia de la inspiradora del gran poeta inglés, y sin vacilar compuso entonces una preciosa melodía que envió á un editor de música. Pagáronsela muy bien y sus productos fueron á parar á manos de la infeliz y anciana Teodora.

La composición, aumentada y corregida, sirvió de base en seguida al músico para su ópera de *Safo*.

LAS ROSAS.

Calcúlanse en trece ó catorce mil las variedades de la rosa; así es que no deberá asombrarnos que se cuenten más de cinco mil en Europa y que se posean colecciones de más de dos mil variedades.

El número de rosales pertenecientes á los solos cultivadores del Sena y Marne, se estimó en 1875 en cerca de dos millones, y los del Sena y Citre en más de un millón.

En la Exposición especial de rosas de Pria Comte Rober, celebrada en 1865, no había menos de sesenta y tres mil quinientas, remitidas por los expositores, entre las que se contaban ochocientas perfectamente caracterizadas. Desde entonces acá, éstas han aumentado todavía en importancia y número conocido.

En cuanto al número de las especies botánicas propiamente dichas, se conocen catorce en América, treinta y nueve en Asia, tres en Africa, una en Berbería, una en Egipto y una en Abisinia.

En el Norte de Europa se hallan seis especies, diez en Inglaterra y diez y nueve en Francia. La Alemania es menos rica.

Asia las posee en gran abundancia. Es originaria del Cáucaso la conocida con el sobrenombre de rosa de cien hojas; de la Persia procede el rosal en arbusto, de las riberas del Bósforo el rosal amarillo, y de Damasco el rosal de este nombre.

El primer rosal de Bengala se introdujo en Inglaterra en 1771, y se llevó de nuevo en 1880 por tren que le trajo de Cantón.

El llamado de Banns, procedente de la China, se importó en Inglaterra á principios de este siglo.

El rosal de la isla de Borbón se importó en Francia hacia principios de este siglo; y el rosal avellana, resultante del crecimiento del rosal té ó moscatel, procedente de América, le introdujo en Francia el jardinero francés Felipe Nociette.

CONSEJOS Á LAS MUJERES.

La madre de familia es como un navío grande y fuerte que lleva á su bordo pasajeros que conduce á las lejanas playas, en donde nuestro Padre Celestial aguarda á todos sus hijos. La madre debe ejercer su autoridad; si manda, debe ser obedecida. Sus ojos deben ser el primer libro en que leen sus hijos. Tal madre, tal educación; tal educación, tal hombre y tal vida. Este es el pan espiritual que la madre distribuye entre sus hijos. ¡Cuántas madres hay que cuando sus hijos piden un pan les presentan una piedra!

Cada madre en su casa debe ser el ejemplo, el espejo en que se miran todos, debe ser ordenada, industriosa, laboriosa, prudente y económica.

***

Cuando la mujer casada se aflige porque su marido y sus hijos le causan amarguras, la oración la consolará. Nadie sabe lo que sufre, y ella sólo confiará sus penas secretas á Dios; y Dios en su eterna justicia no olvidará las lágrimas vertidas en secreto, y las inscribirá en el gran libro de la vida eterna.

EXPLICACIÓN DE LAS ILUSTRACIONES.

Alejandra, Princesa de Gales.—Deseosos de ofrecer á nuestros suscritores cuantas novedades se presentan, damos el retrato de la princesa que hoy impone la moda en Europa, la cual se ha distinguido este verano en Trouville, creando la moda del traje blanco para los caballeros.

Esta ilustre dama, esposa del heredero del trono de Inglaterra, hija del rey de Dinamarca y hermana mayor de la actual Czarina, hace tiempo que es celebrada más por sus dotes morales y virtudes domésticas, que como princesa de tan alto rango. El alejamiento de la reina Victoria de la vida cortesana, desde la muerte de su consorte, el príncipe Alberto, ha hecho que el príncipe y princesa de Gales desempeñen casi todas las funciones pertenecientes á la majestad real como por delegación, y el pueblo inglés considera á Alejandra como su verdadera reina para los asuntos prácticos de la vida social y política.

Cinco hijos ha concedido el cielo á su unión con el popular Príncipe de Gales, y su discreción y natural bondad, así como la severa etiqueta de su casa, han logrado mantener el respeto y consideración que las inclinaciones, un tanto democráticas de su esposo, pudieran haber enfriado en sus relaciones con el pueblo. Hoy son ambos verdaderos ídolos en la sociedad inglesa.

La Princesa María de Orleans.—El matrimonio de esta princesa se ha celebrado el dia 21 de Octubre en el castillo d'Eu, residencia del conde de París. La princesa cuenta veinte años de edad; es hija mayor del duque de Chartres, nació en Ham en 1865. En estas bodas se ha convocado una asamblea de príncipes, asistiendo la emperatriz de Rusia y la princesa de Gales, los reyes de Dinamarca, los condes de París y otros muchos príncipes de sangre real. Ha llamado la atención la magnífica sortija de desposorios que la regaló el príncipe Valdemar; está formada de un riquísimo zafiro rodeado de brillantes. Entre los pueblos del Norte el azul es prenda de eterna dicha y amorosa fidelidad.

El Príncipe Valdemar de Dinamarca.—Este príncipe es hijo de Cristian IX, rey de Dinamarca. Nació el 27 de Octubre de 1858. Es primer lugarteniente de la marina danesa y cuenta 27 años de edad. El príncipe y la princesa después de sus bodas partieron para Copenhague, donde tienen su espléndida residencia.

Juan Mozart.—Por una intuición que sólo puede prestar el genio, comprendió Mozart en los albores de su infancia las reglas de la armonía. A los 6 años de edad le cogia á su padre pliegos de papel pautado y se ensayaba en la composición. Once años después, su precocidad alarmaba á todos los músicos de Europa. La más popular de sus obras es *Don Juan*, pero Beethoven dice que es la mejor de ellas *La flauta encantada*. También son muy notables *La tonta fingida, Mitridates, Lucio Sila, Ascanio en Alba, La Jardinera, El sueño de Escipión, Las bodas de Figaro, El rapto en el Serrallo, El director de teatro*. Juan Wolfgang nació en Alemania en 1756 y murió en 1791. No damos más detalles por ser muy conocido este gran compositor.

Tipos y paisajes de Asturias.—En nuestra ilustración de la pág. 207 figura la vista panorámica que presentan las casi inaccesibles montañas del Sur de la provincia, y cuyos desfiladeros son nombradísimos en las antiguas crónicas asturianas, por los combates que en ellas sostuvieron los bravos astures contra los romanos y demás invasores de la patria.

Asturias, por su benigno clima, los encantos de su suelo y la afabilidad de sus habitantes, reune condiciones más que suficientes para atraer á sus campos y á sus playas á los miles de viajeros que durante la estación de los fuertes calores acuden á las poblaciones de la costa francesa en busca de lo que aquella privilegiada comarca puede brindarles; pero ésto, que es una legítima aspiración de la provincia de Oviedo, no podrá realizarse hasta que esté terminada la línea férrea, que ahorre á los excursionistas las fatigas de un viaje por demás pesado y molesto.

ANUNCIOS

ZALDO HERMANOS Y COMPAÑIA

VERACRUZ.

COMISIONES, CONSIGNACIONES, BANCA, IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES.

Almacenistas de ropa por Mayor y Menor.
Comisionistas en todos ramos.
Giradores sobre plazas del País y del Extranjero.

Unicos dueños é importadores exclusivos del acreditado hilo blindado para máquina

"LOS DOS DIAMANTES."

Unicos agentes en esta República de los productos de la fábrica de hilo de Clark & Comp. Marca "El Ancla."

Consignatarios del vapor nacional "Tlacotalpam."

Giros sobre las siguientes plazas de España:

Andújar, Albacete, Alicante, Almería, Alcázar de San Juan, Avila, Aranda de Duero, Alcira, Alcoy, Avilés, Aguilas, Barcelona, Badajoz, Barco de Avila, Béjar, Bilbao, Burgos, Calahorra, Cáceres, Cartajena, Cádiz, Ciudad Real, Coruña, Cuenca, Calatayud, Coria, Córboba, Colunga, Ecija, Ferrol, Gibraltar, Gijón, Granada, Guadalajara, Grado, Huelva, Haro, Huesca, Irún, Infiesto, Jaen, Jerez de la Frontera, León, Lérida, Logroño, Lugo, Luarca, Llanes, Madrid, Málaga, Murcia, Mérida, Manzanares, Manresa, Medina del Campo, Muros de Pravia, Navia, Oviedo, Orense, Onís, Palencia, Plasencia, Pontevedra, Pamplona, Pola de Lena, Pito de Cudillero, Pravia, Pola de Siero, Quintana de la Orden, Reínosa, Reus, Rivadeo, Rivadesella, Santander, Salamanca, Sevilla, Santiago, Segovia, San Sebastian, Soria, Sigüenza, Santa Marta de Ortigueira, Salas, Santullano, Tarragona, Toledo, Torrelavega, Torrijos, Tudela, Tomelloso, Trubia, Ubeda, Valladolid, Valencia, Vigo, Vitoria, Valdepeñas, Vega de Rivadeo, Veriña, Zaragoza, Zamora.

Sobre los mismos puntos gira en México el

Sr. D. Manuel Ybañez,
CALLE DE CAPUCHINAS NUM. 2½.

GRAN FABRICA DE PUROS Y CIGARROS

El Borrego y La Asturiana.

Fábrica, Libertad núm. 2 } MÉXICO { Despacho central, Capuchinas, 12

La constante proteccion que el público en general dispensa á mis acreditados puros y cigarros **El Borrego y La Asturiana**, obliga mi gratitud, ofreciéndole seguir empleando los mejores tabacos que se cosechan en la República.—En cuanto al papel para cigarrillos, sólo se emplea el de la marca ESPAÑA y MÉXICO, reputado como el mejor que se elabora en Barcelona. Para los puros de perilla que se elaboran en la misma fábrica, no omitiré medio alguno por costoso que sea, no sólo para que conserven la aceptacion que hoy tienen, sino para que sean los únicos que se consuman en esta plaza. De la bondad de éstos me da la prueba los muchos pedidos que de Europa recibo. La venta que hice de mis establecimientos al BORREGO y SUCURSAL de la misma, me permite dedicarle más atencion á la citada fábrica; y tanto los cigarrillos picadura de hebra estilo frances, como los de tabaco cernido, son, sin discusion, los elaborados con más limpieza en esta capital.—Sigue el expendio de todos mis labrados al precio de fábrica, en la calle de Capuchinas núm. 12 y en las citadas tiendas del BORREGO y SUCURSAL de la misma, propiedad estas dos últimas de los Sres. Basagoiti y Posada, á quienes he vendido los referidos establecimientos con esta fecha.
México, Octubre 1º de 1884.—REMIGIO NORIEGA, propietario.

LA ELEGANCIA
Vergara 4,
y CALLE DEL CINCO DE MAYO, 5

LA IMPERIAL
Vergara 11,
BAJOS DEL TEATRO NACIONAL

GRANDES ALMACENES DE CALZADO

Y DEPÓSITO DE EFECTOS CONCERNIENTES AL RAMO.

RAMON SOBRINO.

Depósito general:

MEXICO.—Calle del Cinco de Mayo núm. 5.—MEXICO.

Estos dos Establecimientos, los mayores que se conocen en el ramo, tienen toda clase de calzado, con perfeccion, elegancia, buenos materiales y siempre de **última moda**. Hay en ellos un salon, *especial para señoras*, donde puedan con libertad probarse el calzado. ☞ *Los precios* **muy equitativos.**

A continuacion del gran Almacen LA ELEGANCIA, se encuentra un gran Depósito de pieles extranjeras y del país, así como todo lo concerniente al ramo de zapatería.

LITOGRAFÍA
DE

EMILIO MOREAU Y HERMANO

Calle de Tarasquillo Núm. 6

MEXICO.

Envolturas de lujo y corrientes para cigarros.—Habilitaciones para cajones de puros.—Rótulos para cerillos.—Facturas.—Libranzas.—Tarjetas, etc. etc.—**Especialidad** en trabajos de **Cromo-litografia** y en **Ilustraciones para periódicos**, por el procedimiento de **Fotolitografia.—Reproducciones de todas clases.**

GRAN RELOJERÍA Y JOYERÍA

«LA PERLA»

1ª CALLE DE PLATEROS, 14.

Cada reloj debe llevar en la carátula el nombre de **DIENER & ROTHACKER**, Siendo los únicos legítimos.

Teniendo la venta exclusiva en la República Mexicana de los **Legítimos Relojes Americanos de Waltham**, ofrecemos al público relojes de plata, dos tapas, desde **$ 14 50** á **$ 18 50.** Relojes de oro, dos tapas, desde **$ 35** á **$ 150.**

NACIONAL MONTE DE PIEDAD.

AVISO.

Se participa al público que las prendas empeñadas en la Casa Matriz y sus sucursales en ABRIL DE 1885, se rematarán el presente mes en el órden siguiente:

	Casa Matriz.—Ropa.	Miércoles 11
	— Objetos varios.	Miércoles 18
	— Alhajas.	Mártes 24
	Sucursal nº 1.—Segunda de Mesones núm. 14.	Sábado 28
	— nº 2.—Primera de la Merced núm. 3.	Viérnes 27
	— nº 6.—Esquina de las Moras y Sepulcros de Santo Domingo.	Lúnes 23
Venta extraordinaria	— nº 8.—Esquina del Zapo y calle Ancha	Viérnes 20

Las personas interesadas pueden ocurrir á desempeñarlas, refrendarlas ó á presenciar su venta conforme á lo estipulado en los billetes: en concepto de que los remates comenzarán en la Casa Matriz á las diez, y en las Sucursales á las nueve de la mañana, con la concurrencia que hubiere, continuándose los dias siguientes á las horas de despacho.

México, Noviembre 1º de 1885.—Vº Bº, *Jesus Fuentes y Muñiz.—A. Villamil.*

Ferrocarril Interoceánico de ACAPULCO, MORELOS, MEXICO, IROLO y VERACRUZ.

Itinerario de los trenes desde el dia 12 de Setiembre de 1884, hasta nueva disposicion.

LINEA DE MORELOS.

TREN MIXTO DE MEXICO A OZUMBA		TREN MIXTO DE MEXICO A TAUTEPEC		ESTACIONES.	TREN MIXTO DE TAUTEPEC A MEXICO.		TREN MIXTO DE OZUMBA A MEXICO	
Llega	Sale	Llega	Sale		Llega	Sale	Llega	Sale
,,	3.00 P.M	,,	8.00 A.M	México (S. Lázaro)	4.45	,,	9.40	,,
3.35	3.50	8.35	8.50	REYES	4.00	4.10	8.50	9.05
4.05	4.15	9.05	9.10	AYOTLA	3.40	3.45	8.20	8.35
4.30	4.45	9.25	9.35	COMPAÑIA	3.10	3.25	7.50	8.05
5.30	5.45	10.20	10.30	TENANGO	2.25	2.40	7.15	7.30
6.10	6.30	10.55	11.10	AMECAMECA	1.40	1.55	6.40	6.55
7.00	,,	11.40	12.30	OZUMBA	12.00	1.00	,,	6.00
,,	,,	1.35	1.40	NEPANTLA	10.00	10.15	,,	,,
,,	,,	2.45	2.55	YECAPIXTLA	8.20	8.30	,,	,,
,,	,,	3.30	3.45	CUAUTLA	7.20	7.35	,,	,,
,,	,,	4.50	,,	YAUTEPEC	,,	6.00 A.M	,,	,,
		P.M.						A.M.

LINEA DE IROLO.

Tren de Pulque de México á la Luz		Tren Mixto de México á Calpulalpam		ESTACIONES.	Tren Mixto de Calpulalpam á México		Tren de Pulque de la Luz á México	
Llega	Sale	Llega	Sale		Llega	Sale	Llega	Sale
,,	8.00 A.M	,,	6.30 A.M	México (S. Lázaro)	5.10	,,	10.20	,,
8.35	8.[illegible]	7.00	7.05	REYES	4.35	4.40	9.20	9.35
9.30	9.45	7.45	8.00	TEXCOCO	3.40	3.55	8.15	8.30
10.05	10.10	8.20	8.25	TEPETLAXTOC	3.15	3.20	7.45	7.55
10.45	10.50	8.55	9.00	SAN ANTONIO	2.40	2.45	7.00	7.05
11.10	11.20	9.20	9.30	METEPEC	2.10	2.20	6.15	6.30
11.40	11.50	9.50	9.55	OTUMBA	1.50	1.55	5.45	5.55
12.00	12.10	10.05	10.10	SOAPAYUCA	1.35	1.40	5.20	5.30
12.45	1.00	10.40	10.50	IROLO	12.55	1.05	4.20	4.35
1.20	1.35	11.05	11.20	SAN LORENZO	12.30	12.40	3.45	4.00
2.00	,,	11.35	,,	CALPULALPAM	,,	12.15	,,	3.00
3.00	,,	,,	,,	LA LUZ	,,	,,	,,	2.00
P.M.	P.M.	P.M.	P.M.		P.M.	P.M.	P.M.	P.M.

NOTA.—El tren Mixto, línea de Irolo, se detiene en el crucero de San Vicente para tomar y dejar pasajeros y carga. El tren de Pulque lleva hasta Texcoco coches de primera y segunda para pasajeros, y sale de la Estacion "Peralvillo" y llega á la misma. México, Setiembre de 1884.—*D. de Peon*, Superintente General.—**Precios de pasajo.**—*Línea de Morelos.*—México á Yautepec, 1ª clase, $ 3.22; 2ª clase, $ 1.61.—*Línea de Irolo.*—México á Calpulalpam, 1ª clase, $ 1.87; 2ª clase, $ 0.87.

ANUNCIOS

EL ALBUM DE LA MUJER se publica todos los domingos, resultando cuatro y á veces cinco números mensuales. Direccion, Leandro Valle núm. 15. MEXICO.

La suscricion se paga por trimestres adelantados, costando ésta **UN PESO** cada mes en la Capital, y **UN PESO CINCUENTA CENTAVOS** en los Estados, franco de porte. Los números sueltos, **VEINTICINCO CENTAVOS** en la Capital, y en los Estados **TREINTA Y SIETE Y MEDIO.** Números atrasados, **CINCUENTA CENTAVOS.**

En los Estados: dirigirse á los señores corresponsales del *Album de la Mujer* y de los Sres. Aguilar é hijos.

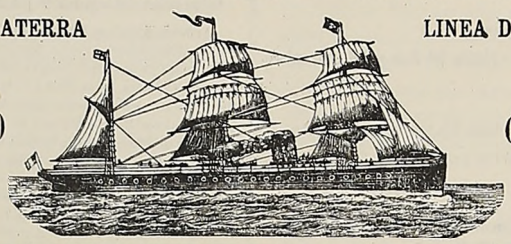
COMPAÑIA MEXICANA TRASATLANTICA

LINEA DE INGLATERRA — LINEA DE INGLATERRA

DIRECCION — DIRECCION

CAPUCHINAS NUM. 10 — CAPUCHINAS NUM. 10

MÉXICO — MÉXICO



Vapores correos: «TAMAULIPAS,» «OAXACA,» «MEXICO.»

Viajes mensuales entre LIVERPOOL y VERACRUZ, con escala en el Havre, Santander, Coruña, Sta. Cruz de Tenerife, Habana y Progreso.

AGENCIAS:

Baring Bros & Cº	Lóndres.	Ed. Santos & Cº	Paris.	Martin de Carricarte	Coruña.	Ibarra y Cº sucesores	Progreso.
" " " "	Liverpool.	Angel del Valle	Santander.	Ghirlanda Hermanos	Sta. Cruz de Tenerife.	Forstall, Clayton & Cº	New Orleans.
H. Genestal & Delzons	Havre.	Angel Palacio	Bilbao.	J. M. Avendaño & Cº	Habana.	Agustin Guheil y Cº	Veracruz.

Velasco y Compañía ..... Gijon.

PASAJE.—Se darán boletos de ida y vuelta de cámara, valederos por doce meses, con el 25 por ciento de rebaja sobre el precio de la tarifa vigente en el puerto donde se tome el billete. La misma rebaja se concede á los pasajeros para los puertos intercoloniales, siendo valederos los boletos por dos meses.—**BOLETOS DE FAMILIA.**—A toda familia que dé una vez tomase por lo ménos cuatro pasajes enteros de cámara, se le rebajará el 15 por ciento sobre su importe total, siempre que éstos consten de un solo billete. Los criados no formarán parte integrante de la familia. Esta rebaja no comprende las ventajas que se conceden á los boletos de ida y vuelta.—**MENORES DE EDAD.**—A los niños de ménos de 3 años se les concederá pasaje gratis; los de 3 años cumplidos á 8 por cumplir, pagarán la cuarta parte del pasaje: los de 8 años cumplidos á 12 por cumplir, pagarán la mitad del pasaje; y los de doce años para arriba pagarán pasaje entero. Se concede una litera para dos niños, pagando cada uno medio pasaje, y para cuatro niños pagando cada uno un cuarto de pasaje. Dado el caso de que una familia tuviese varios niños de ménos de tres años, tan sólo uno de ellos gozará de pasaje gratis, debiendo pagar los demas un cuarto de pasaje cada uno.—**CRIADOS.**—Los criados de los pasajeros pagarán los precios fijados por la tarifa correspondiente á los pasajeros de entrepuente. Las criadas pagarán los dos tercios del pasaje de cámara, relativo á la clase que hubieren tomado las personas á cuyo servicio viniesen.—**CLASE DE MONEDA.**—Los boletos de pasaje que se tomaren en México para las Antillas, Estados-Unidos y Europa, serán pagaderos en pesos fuertes-mexicanos, con exclusion de cualquiera otra moneda. Los boletos que se tomaren en Europa y las Antillas para México, serán pagaderos en moneda equivalente á pesos fuertes de á cinco francos ó cinco pesetas cada uno.

Oportunamente se fijarán los dias de salida de cada uno de los puertos en que toquen los vapores de esta línea, así como los puertos en que han de hacer escala á su viaje de retorno á Liverpool. Para otros informes, dirigirse á la Direccion, **Capuchinas núm. 10**, y á los **Agentes.**

A la CIUDAD de MEXICO.

TIENDA Y Almacen de Abarrotes — VENTAS POR Mayor y Menor

Esquina de la Segunda de San Francisco y Coliseo.

En este Establecimiento se encuentra el más completo surtido de vinos de mesa, tanto tintos como blancos; riquísimos licores; cognac de las más acreditadas marcas; encurtidos en vinagre y mostaza; frutas secas y en su jugo; té perla y negro; estearina de la Estrella y alemana, y galletitas de exquisito gusto.

SE GARANTIZA POR LA CASA LA LEGITIMIDAD DE LAS MERCANCIAS

Francisco Zepeda.

MÉXICO Á TRAVÉS DE LOS SIGLOS.

HISTORIA GENERAL
DEL DESENVOLVIMIENTO SOCIAL, POLITICO, RELIGIOSO, MILITAR, ARTISTICO, CIENTIFICO Y LITERARIO
DE MEXICO,
DESDE LA EDAD MAS REMOTA HASTA LA EPOCA ACTUAL.

Obra única en su género imparcial y concienzudamente escrita por una reunion de distinguidos literatos mexicanos.

OBRA DE INUSITADO LUJO.

La obra más monumental de todas las publicadas hasta el presente. Adornarán este monumento histórico, científico, artístico y literario de México, un considerable número de magníficas cromolitografías, láminas de gran tamaño y grabados intercalados, representando sucesos históricos, hechos de armas, objetos de arte, vistas, trajes, monumentos, planos, ciudades, retratos, moviliarios, autógrafos, numismática, grandes cuadros de pintores mexicanos, y todo cuanto pueda contribuir á dar idea cabal del adelanto y cultura de la nacion mexicana.

Ya han salido los cincuenta primeros cuadernos.

J. Ballescá y Comp.

LA CONFECCION.

SEGUNDA CALLE DE LA MONTERILLA NUMEROS 10 Y 11.
MEXICO.

E. MORALES Y COMPANIA.

ESPECIALIDAD EN CAMISAS Á LA MEDIDA.

Cuellos, Pañuelos, Calcetines, Camisones, Sábanas, Confecciones, Trajes, Canastillas, Ponchos, Colchas, Mascadas, Efectos de hule, Paragüitas, Bastones, Abanicos, Anteojos, Esencias, Puños, Medias, Calzoncillos, Enaguas, Toallas, Abrigos, Matinées, Cobertores, Plaids, Cachenez, Corbatas, Chaquetones, Paraguas, Sombrillas, Guantes, Libros de Misa y Jabones.

EFECTOS DE NOVEDAD Y GUSTO.
EFECTOS DE LUJO Y FANTASIA.

SUPLICIO DE UNA COQUETA

NOVELA REALISTA

POR

Concepcion Gimeno de Flaquer.

UN VOLÚMEN DE MÁS DE 300 PÁGINAS LUJOSAMENTE IMPRESO

Véndese en la Librería de Francisco Diaz de Leon, calle de San José el Real núm. 18, y en las principales librerías, al precio de

UN PESO

LIBRERIA Y GABINETE DE LECTURA

DE

FRANCISCO DIAZ DE LEON

NUMERO 18.—Calle de San José el Real.—NUMERO 18.

Preciosa y elegante coleccion de novelas de los mejores autores, para lectura á domicilio, por un peso adelantado de suscricion mensual.

GRAN SURTIDO DE EFECTOS DE ESCRITORIO.

VARIADO SURTIDO DE LIBROS DE VENTA

De Religion, Ciencias, Literatura, Artes

Y ENSEÑANZA PRIMARIA, SECUNDARIA Y PROFESIONAL.

FRANCISCO DIAZ DE LEON, impresor del Album de la Mujer, hace toda clase de impresiones y de encuadernaciones. Posee los útiles y máquinas necesarias para el buen desempeño de los trabajos que se le encomienden. Su crédito está adquirido por la eficacia, y los precios á que sirve no son altos, como generalmente se cree. Las impresiones finas, ejecutadas por inteligentes obreros, son baratas relativamente. —Vende los libros siguientes, cuya propiedad literaria tiene asegurada: *Historia de México* por Roa Bárcena, 50 cs. ejemplar.—*Historia de México* por Payno, 50 cs. id.—*Geometría* por Antonio García Cubas, 25 cs. id.—*Sistema Decimal* por Warnes, 12½ cs. id.—Los Ceros.—Galería de contemporáneos.—Un volúmen con 20 retratos, impresion fina, $4 rústica y $4.75 holandesa: fuera de México, $5 á la rústica.—Libros para lavanderas, $1.50 ejemplar.—Su Librería está situada en la calle de San José el Real núm. 18, donde además de un surtido completo, tiene Gabinete de lectura á domicilio por un peso cada mes.

Registrado como artículo de segunda clase.